

Rutina

SEMANARIO

FAI-FIJL

ANARQUISTA

Organo de las

de Cataluña

Año II - Núm. 36

Juventudes Libertarias

Precio 15 cts.

La Revolución y la Guerra

por FELIPE ALAIZ

Con estas dos palabras se juega ahora de una manera que podemos llamar desenfrenada. Mosen Paco, ese cerrojo que se ha cedido vergonzosamente en los medios antifascistas obreros apolíticos, nos dice a cada paso:

—Lo primero, ganar la guerra. El republicano y el socialista dicen frecuentemente:

—Lo primero, ganar la guerra. Así, pues, la revolución queda relegada indefinidamente no sólo para republicanos y socialistas de Estado, sino también para muchos antifascistas que hasta hace unos meses eran jurídicamente apolíticos y más que apolíticos, antipolíticos.

Al parecer, eso podría llamarse abandono de las propias consignas; pero, ¿qué consigna propia abandona un antipolítico si inmediatamente adopta la de su antagonista, la de su eterno rival?

Podría abandonar la consigna propia y adoptar otra consigna propia; pero abandonar lo propio adoptando lo ajeno es pasar-se al enemigo.

En cambio el enemigo no abandona su consigna propia. No sólo la sostiene contra viento y marea; no sólo la repite y propaga igual hoy que hace once meses; no sólo hace de ella el principio activo de sus discursos, artículos y conversaciones, el adalide invariable de sus peroradas en la calle y en el café. No sólo difunde su propia consigna, sino que la hace adoptar a los rivales que tiene en el campo antifascista.

¿La hace adoptar? Más que hacerla adoptar lo que ocurre es que el antifascista no político la copia porque carece de mundo interior propio.

Esta grave circunstancia se complica co nel hecho de que los gobiernos pueden hacer lo que quieren menos la guerra que obligan a hacer a los demás. Y

lo primero para los gobernantes es que los gobernados ganen la guerra. Si los gobernados propagan esta consigna, se convierten en agentes del poder.

Todavía se complica más la situación. Los gobernantes dicen que primero es preciso ganar la guerra, una guerra que ellos no hacen. Pero si ocurre un incidente que siempre es fácil de provocar y cambia el equipo gubernamental que hace un pastel cómo pedir responsabilidades a los gobernantes que dimiten?

—A otro perro con ese hueso! dicen los gobernantes viejos. Y si los nuevos hacen lo contrario de los viejos, el ciudadano se encuentra perplejo porque como siguió las consignas de los gobernantes y estos las cambian periódicamente ha de cambiarlos él también, acabando tras una hábil sucesión de gobiernos por repetir las consignas de "que vuelvan los clérigos" y otras parecidas.

Y es entonces cuando mosen Paco, ese hipocrita loco que se las da de revolucionario está en el quinto cielo porque los clérigos acaban por entenderse todos entre sí aunque a veces se maten entre ellos.

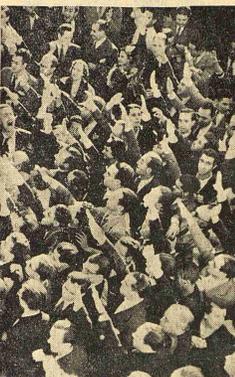
Cuando se adopta la consigna del antagonista, ¿qué ser antagonista? El que carezca de consignas propias que las cree; pero adoptar las del enemigo es una verdadera estupidez.

La guerra es inseparable de la revolución. Por separarse ocurre que tenemos concejales, ministros, consejeros y hasta alguaciles en vez de tener sólo combatientes, trabajadores y maestros.

Con lo cual hubiéramos ganado la guerra y al propio tiempo hubiéramos ganado la revolución. Eso de que primero hay que ganar la guerra es una consigna que igual sirve para el campo propio como para el campo de enfrente.

Ha caído Bilbao

Continúa en piela política. Quienes afirman que la guerra es antes que nada, prefieren aplastar la revolución a ganar la guerra.



Los de ayer y los de hoy

Los acompañantes del cadáver de Calvo Sotelo y los ópinos retoños de la revolución

La personalidad de las comarcas

De un tiempo a esta parte, orgánicamente hablando, el movimiento juvenil ha venido adoleciendo de un defecto capital. Son innumerables los plenos celebrados de carácter regional. La mayoría de estos plenos o congresos han girado al entorno de dos o tres problemas que tuvieron merecido el epíteto de eternizables. Salvo la forma de redacción de los órdenes del día, el contenido intrínseco era siempre el mismo: posición de la juventud frente al problema de la guerra, frente al caos político, problema de la unidad juvenil.

En cambio, en las comarcas, salvo aquellas más caracterizadas, nuestro movimiento se hallaba poco menos que paralizado —se halla aun— en un vivir de prestado sujeto al prejuicio de capitalidad. Y el prejuicio de capitalidad, el encandilamiento y subordinación hacia las decisiones de la metrópoli es un prejuicio esencialmente centralista.

No hay que conceder a la organización regional, a los comités regionales, más importancia de la que en realidad tienen. Los plenos generales de la organización son exclusivamente para tratar asuntos de carácter general. Cada núcleo local y federación comarcal tiene vida propia de por sí. Y no basta con reconocerlo. Hay que usar de los miembros y facultades que se tienen. El movimiento regional debe ser un simple eco de las pulsaciones de carácter particular. Las normas generales deben deducirse de los clamores localistas, de abajo a arriba y no viceversa. La propaganda debe adaptarse a la idiosincrasia de los pueblos. Si alguna generalidad puede admitirse es que no debe ser nunca estridente ni hueca.

No nos cansaremos nunca de instar a las comarcas al recobro de la personalidad que generalmente no tienen. Y no se tiene porque no se quiere. Como no hay Juventudes en todos los pueblos ni comités comarcales en todas las comarcas. Hay que crear esta organización y sus órganos propios de relación. Hay que invitarles a organizarse por su cuenta y riesgo. Hay que acabar con el liderismo y el falso criterio de lo imprescindible. Lo único imprescindible es el caudal de voluntad y actividad propia. Más plenos locales y comarcales y menos plenos regionales. Más actividades sustanciales que reuniones. Más hechos que proyectos. Más ofertas que promesas. Menos gastos en locomoción ritual y más volúmenes en la biblioteca. Más lectores y menos oradores.

Pompas de jabón

NUEVA edición de problemas artífiales: el nacionalismo catalán: "L'Insurgent" y "Som!"

NUEVO surtido de deyección calumniosa y xenofobia cantonalista.

A la tragedia guerrera y a la postración revolucionaria, no podía faltar el revoloteo de los cuervos.

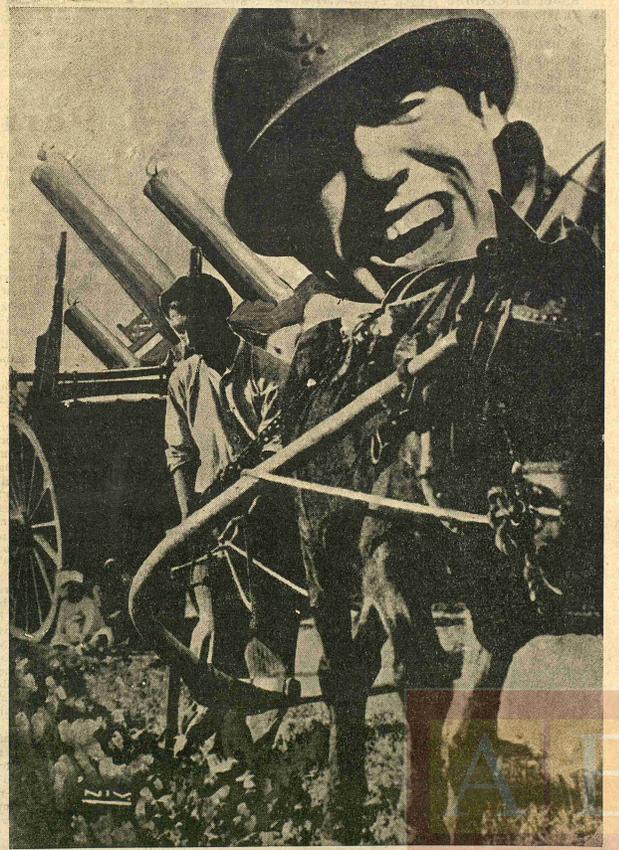
MIENTRAS los curas se preparan para la nueva cruzada evangélica, los estridentes agoreros de una "Catalunya Lliure"... de revolucionarios, desprecian de su sueño invernal, dispuestos a comerse las castañas que otros sacaron del fuego.

LOS "germans anarquistes" de ayer son los "lladres de camí ral" de hoy.

Ayer era hora de dolor, de sacrificio y de trabajo; hoy es tiempo de cosecha.

LA revolución tiene un nuevo nombre en labios del señor Esteve, el prototipo nacionalista de esta tierra: "estrangerisme".

EN el extranjero han vivido siempre, derrochando y ridículamente conspirando, los "nacionalistas" que no tuvieron arrestos para permanecer en casa siempre que hubiera



tormenta en suspenso. RATA moviedza; gamos con

meta a la vista; ciudadanos de Bruselas, Roma y París; veraneantes en Cataluña y voca-

dores de mitin: he ahí un cliché cabado del nacionalismo autóctono.

Nubarrones

Un pueblo cualquiera. Supongámonse situado en esa ubérrima provincia francoespañola madre de tantos olivos y almendros, aceitunas y viñas. O bien, imaginemos un pueblecillo de la Cerdeña envuelto en frondosos árboles y sus rebabos pastando por los prados.

El campanario, en uno u otro pueblo, aun alza su esbelta silueta, aunque ya no llama a los fieles para que se pongan en paz con dios. Lo que no quiere decir en manera alguna que ello sea imposible en lo sucesivo y no por gusto del pueblo precisamente.

No obstante aun realiza el alto campanario algún servicio útil. Desde su alta alalaya sirve para vigilar y extender la vista por el amplio horizonte.

Allí, por ese horizonte luminoso, pueden aparecer nubarrones que tapan la paz de la campiña. Nubarrones que a nuestros campesinos que laboran en colectividad fraterna, amenazan con desposeerles de la cosecha por partida doble: cosecha de libertad y cosecha de frutos arrancados a la tierra por el continuo laborar y el sudor que agota. Nubarrones de carácter heterogéneo exteriormente, pero con una apastante homogeneidad de intenciones.

Lo importante no es el aspecto exterior, es la función a realizar. Y el pedrisco cuando ha llegado al estado de saturación preciso, cae inevitablemente para arrasar cuanto halla a su alcance.

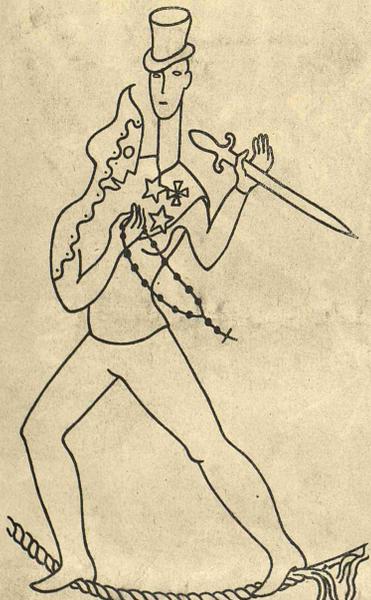
Por esos horizontes limpidos aparecen nubarrones. Si el pedrisco no llega a formarse, el agriero violento saca de madre los torrentes y con furia desatada arrastra igual una biblioteca que un edificio cualquiera; siega igual una vida que puede acabar con otro; quita las cosechas de un lado para transportarlas a otro. Vidas y haciendas están a merced del capricho irrefrenable con carácter sobrehumano.

Y ese capricho transforma un centro cultural en un montón de ruinas; una vida exuberante en despojo mortuorio; un Sindicato en solar ineficaz.

La tempestad empieza en un pueblo; se extiende a una comarca; llega a abarcar una provincia, una región, una nación.

Solo el cohete rompedor que el campesino sabe lanzar a tiempo, puede desmenuar esos nubarrones amenazadores. Y la intervención adecuada impide que la ruina se enseñoree sobre edificios y campos, sobre bibliotecas y fábricas, sobre vidas y libertades.

"NO SABEMOS CUANTOS TELARES HABIA A FINES DEL SIGLO XVI EN TOLEDO, PERO SE TEJIAN ALLÍ 435.000 LIBRAS DE SEDA, DANDO OCUPACION A 33.484 PERSONAS. A FINES DEL SIGLO XVII ESA INDUSTRIA HABIA DESAPARECIDO POR COMPLETO. EN SEGOVIA HABIA A FINES DEL SIGLO XVII UNOS 6.000 TELARES DE PAÑO, QUE PASABA POR EL MEJOR DE EUROPA. A COMIENZOS DEL SIGLO XVIII, ESTA INDUSTRIA HABIA DESCENDIDO HASTA EL PUNTO DE QUE SE TRAJERON DEL EXTRANJERO OBREROS PARA ENSEÑAR A LOS SEGOVIANOS EL TEJIDO Y LOS COLORES E HIZO CRECER LA CIFRA DE LOS CURAS Y LAS DE LOS PAÑOS. LAS CAUSAS DE ESA DECADENCIA FUERON LA EXPULSION DE LOS MOROS, EL DESCUBRIMIENTO Y LA COLONIZACION DE AMERICA Y EL FANATISMO RELIGIOSO QUE YACIO LOS TALLERES MONJAS". FERNANDO GARRIDO.



Puñales, chisteras, espuelas y rosarios son la heráldica del fascismo

"¿QUE CLASE DE HOMBRE ES UN TIRANO? NO ES UN HERCULES, NO ES UN SANSON, A MENUDO ES UN HOMBRECITO, EL COBARDE DEL PUEBLO ENTERO, NO ES SU FUERZA LO QUE LE DA EL PODEROSO, SINO EL QUE NO RARAMENTE ES ESCLAVO DE LAS PEORES PROSTITUTAS. ¿QUE MISERAS CRUATIAS SON SUS SUBDITOS! SI NO SE REBELAN DOS, TRES O CUATRO CONTRA "UNO", ES QUIZA POR FALTA COMPRENSIBLE DE VALOR. PERO CUANDO CIEN, MIL, NO ARROJAN A UN LODO LAS LIGADURAS DE UNO SOLO, ¿DONDE QUEDA UN RESTO DE VOLUNTAD PROPIA O DE DIGNIDAD HUMANA?". LA BOETIE.

Al paso de unos errores...

Uno de los más grandes errores cometidos después de los palpitantes días del 19 de julio, ha sido, sin duda, la apertura de muchas Escuelas Racionalistas, sin contar, de antemano, con los elementos y medios precisos para cubrirlas, cuando aún los escasos compañeros que en este sentido pueden favorecerse, se encuentran luchando por los distintos frentes.

En todas las épocas hemos estado faltos de lo más esencial: maestros que estimen verdaderamente esta profesión para entregarse con el entusiasmo, la pureza y el amor necesario al estudio psicológico y mental del niño.

Al principio, ciegos por el entusiasmo de la lucha antifascista, realizamos gestiones aventuradas, dignas por su índole del más atento estudio y que nos han ofrecido un resultado negativo. Estas imprudencias han sido inevitables porque, habiéndonos la ceguera adueñado de nuestro ser, nos impedía u nosambrábamos, privándonos de predecir la realidad amarga que había de surgir de tales actos.

Con esto hemos dado prueba de una muy limitada capacidad mental, al pretender abarcar demasiado en estas circunstancias, habíamos de salir legítimamente perjudicados y así ha sido.

Al obrar tan ligemente, nos hemos visto obligados (y así decirlo) a valernos de un profesorado que de ninguna manera reúne las condiciones que nuestros escueros exigen: maestros que poseen como exponente primordial, una enseñanza

Periodismo

La vida es un continuo retroceder y avanzar. En épocas turbulentas retrocedemos a analizar los pensamientos de los tiempos de paz, y también en período revolucionario procuramos hacer realidad lo que sólo fué un sueño en tiempo de calma.

A través de Voltaire, vemos, pues, la necesidad de pensar por cuenta propia, de compaginar ideas y sentimientos, de ser seres humanos y no máquinas automáticas que actúan sin discusión ni análisis los pensamientos de los demás.

Esta es la obra positiva de los que se dedican a escribir si lo hacen bajo la presión de una idea o la necesidad imperiosa del momento; nunca escriben los mercenarios de profesión. En este caso ha estado España en todo lo que hace referencia al periodismo profesional; de aquí parten una serie de errores.

Se ha escrito siempre pensando en el éxito literario o en beneficio directo del estómago. Así hemos podido contemplar el desfile diario de cuartillas y más cuartillas con destino a revistas y diarios que su única labor fué anular la personalidad individual para elevar el Dios de masas. Héroes de deportes y artistas más o menos sensuales que han servido para llenar hospitales, manicomios, y prostíbulos y combatir feramente todo avance social de las masas trabajadoras.

Este panorama será quizá un poco exagerado, pero en nada disminuyen los efectos desastrosos de este periodismo insulso que se erige en director de la masa popular y sólo ha procurado envenenar el ambiente contra-

ARMANDO DEL MORAL

Las Juventudes Barcelonesas a la Universidad al pueblo

La guerra cruenta que contra el fascismo sostenemos; el sacrificio de miles y miles de combatientes en todos los frentes, desde el 19 de julio, en defensa de nuestras libertades; el martirio de los heroicos pueblos de Madrid y Euzkadi, con tanta dignidad soportado; las comedias de las Cancillerías europeas y de la serie de Comités, más o menos "intervencionistas", creados por el capitalismo internacional para mejor aplastar la Revolución del proletariado ibérico; nos mueven a dirigimos a vosotros, en busca de la colaboración indispensable, para poder hacer de la retaguardia antifascista y de la juventud trabajadora particularmente, el bloque sólido y compacto, que ayude a precipitar nuestro triunfo contra todos los fascismos.

Para nadie es un secreto que la Guerra habría ya terminado a no ser por el espíritu profundamente revolucionario que animamos a los combatientes antifascistas de nuestro pueblo, y que las potencias pseudo-democráticas, habrían intervenido con mayor energía impidiendo que se verificase en nuestro suelo, una nueva aventura que tanto se

La política y la guerra

¿Cómo cambian las decoraciones! Ni asistiendo a una velada donde se representen una sucesión de visiones fastasagógicas, se verían cosas tan complejas, ni con tal disparidad de tonos y colores, como los que hemos ido viviendo en el lapso de tiempo transcurrido desde julio hasta la fecha.

Es curioso, y es paradójico a la vez, el poder comprobar como los que hace diez meses largos abandonaron sus lares hechizados de fe y entusiasmo, sin detenerse a mirar si el compañero que tenía al lado, llevaba esta o aquella bandera, no les ha dececido ni un ápice en los años de reivindicación social que les llevó, en aras de un ideal tan sublime como lo es el Acrata, a tierras aragonesas, a defender las conquistas revolucionarias de todo un pueblo, y a tratar de libertar a otro.

En el templo, tan hondamente humano de estos seres, conscientes de su deber; como hombres superados moralmente, y de sus movimientos; como unidades preparadas revolucionariamente, no han hecho mella los estúpidos manejos políticos de las facciones seudoobreras en concomitancia con algún otro partido, los cuales, sin representar a nadie, tienen la ingenuidad de creerse los "mandamás" (necesidad que tienen de engañarse) del cotarro.

Para aquellos abnegados idealistas, sólo existe un camino: el de la victoria.

Lo tenian trazado ya desde mucho antes de la caída del gabinete Largo Caballero, lo tenían trazado desde que abandonaron las fábricas, los campos y los talleres; todas las consignas, se resumen en una sola; aplastar al enemigo secular que tienen enfrente. ¿De qué manera? Eperciendo una ofensiva general en todo el frente aragones.

Por otra parte es ineludiblemente necesario, que se ataque en Aragón. La dignidad y la honrra de sus defensores, así lo exigen.

ARMANDO DEL MORAL

Las Juventudes Militares deben abandonar

Una mujer moderna

Pepica es lo que se llama una mujer chapada a la moderna. Mamá Natura le ha dado un porte femenino por excelencia. Pero mamá Natura tiene el defecto de ser achacosa y vieja. Lo que se llama una antiquala. No tiene la agilidad ni ductilidad necesaria que exigen los tiempos. Hay algo superior a los cánones de mamá Natura: los cánones de la moda, un modo de relativo con varias ediciones diarias.

Pepica no se cuenta entre las pocas que hacen sordina al piprop. Se ufana ante él. Se creece y agiganta ante el ramillete florido de frases rebuscadas, halagos y zalemas.

De jovencita, en el apogeo de las primeras curvas y protuberancias, ofreció la flor de un día de su fragancia natural. Sin amaneramientos de tocador. Ahora es ya ducha. Se depila, maquilla, pinta y adelgaza a voluntad. Usa unos zapatos rosa muy chiquitillos, a modo de las geisas del lejano Oriente, con cintas y bordados y un brillo cambiante con el capricho. Y son sus cabellos, ora lisos u ondulados; ora negros, ora áureos, ora rubioplatinados.

No menos que a pintarse y teñirse; no menos que a peinarse ensayando los más extravagantes arabescos capilares, Pepica aprendió a vestirse como mandan las diosas impolutas de la pantalla. Y a mirar como ellas, con ojos entrelazados por los párpados ojerosos y lánguidos, buscando un efecto teatral mezcla de misterio e incitación sensual. Aprendió a provocar incendios en los corazones y a cauterizar heridas a fuego lento. A tener una mueca de desdén para cada apelación al favor de su ternura. A apuñalar corazones y a registrar un nombre y efigie más en las nutridas columnas de su diario de víctimas.

Pepica no llegó nunca a camorrasearse y fué esto su galardón ostensible en las intimidades confidenciales. Se hallaba enamorada de sí misma a lo sáfico. Miraba más a la mujer que al hombre; más a sí misma que a las demás.

La desviación sexual fué un caso clínico y mereció extensas consideraciones a los científicos de una época que es nuestra época. En el fenómeno se apoya la teoría de la decadencia físico-moral de una generación. Pepica no prostituyó nunca su cuerpo en la acepción material de la palabra; pero atrojó su alma. Se hizo incapaz para florecer con el amor que es incapaz para la vida. El pesimismo y la neurosis acabaron con ella. El rostro agraciado de su pasado primaveral convirtiéndose en carátula ridícula y repugnante; su esbelta en fardo equivoque y hechizado.

Pepica no fué la única mujer malograda por un feminismo de canon moderno y decadente. Miles y miles de jóvenes consumen hoy su vida sin haber vivido. La mujer tiende hoy irresistiblemente a lo accesorio, a lo superficial, en detrimento de lo natural y humano. Los mercaderes de belleza, mediante portentosos vehículos de publicidad, propagan un funesto concepto de la femineidad: el concepto espectacular, trivial. La belleza es hoy una industria y un comercio, con su escuela de fraudes apoyada en la vanidad. La mujer cae en las mallas del halago como el cliente en manos del mercachille. Teme enamorarse porque el amor, al provocar una vida intensa, produce desgaste, como el matrimonio y la maternidad. Teme el desgaste por exceso y se provoca este desgaste por defecto, por abstención fisiológica y sentimental que seca el alma y momifica el carácter. Y el abstencionismo produce la esterilidad completa, la desviación moral y la perversidad.



Mujeres Libres

La revolución de los sexos

Mientras pedalea febrilmente en su máquina de coser, la linda compañerita contesta a nuestras atrevidas preguntas.

—Dos cosas hay que ofenden sumamente a las mujeres: llamarlas feas e interesarnos por su edad.

—Sin embargo no miento lo que cuento ni escondo lo que soy.

—Ni podría mentir tu rostro limpio de pintura.

—La pintura afea a las guapas y horroriza a las feas.

—Eres una mujer libre a lo que veo.

—Aspiro a ser mujer sin más adjetivo.

—¿Lees?

—Y vivo.

—¿Qué opinas del feminismo?

—Como en todas las cosas, hay que distinguir en esto lo sustantivo de lo nominal.

—¿Cómo concibes la libertad femenina?

—Como cosa funcional e inmediata, no literaria.

—¿Esperas esta libertad de las leyes?

—No.

—¿Del apoyo masculino?

—De mi propio esfuerzo.

—¿En qué cifras esta libertad?

—En el pleno desarrollo y el ejercer de mis aptitudes.

—¿Cuáles son éstas?

—El trabajo idóneo, la ciencia, el arte, la filosofía inclusive.

—¿Crees en la suficiencia femenina?

—No creo en ninguna clase de suficiencias ni totalismos.

—¿La mujer es igual al hombre?

—La mujer no es superior ni inferior al hombre.

—¿Es diferente?

—La mujer es mujer y el hombre hombre. La mujer debe ser cada vez más mujer y el hombre cada vez más hombre.

—¿No es esto un escollo para la igualdad?

—¿La crees necesaria?

—La creo una afrenta para el hombre y para la mujer. Y para la civilización.

—¿Cómo suprimirla?

—Suprimiendo leyes y moralizando costumbres. Reduciéndonos sexualmente.

—¿Amor libre?

—Libre amor o amor a secas. No existe amor esclavo.

—¿Papel de la mujer en la revolución?

—Papel de la mujer en la vida. La revolución es un fenómeno constante como la vida misma. La revolución es eterna.

—¿Relaciones entre los sexos?

—Compenetración, compatibilidad, complemento. El individuo no se halla formado por el hombre separado de la mujer ni por la mujer separada del hombre. El individuo es la pareja humana vinculada por el amor que es la más alta expresión de la vida. Así en el hogar como en la fábrica, en la economía y en la cultura, en la paz como en la guerra. El hombre y la mujer deben formar un frente único de laboriosidad y de combate...

—¿Cuáles son los peores enemigos de esta estrecha colaboración entre los sexos?

—La frivolidad de ambos sexos. La inversión de la moda. Las inyecciones de civilización capitalista. La fiscalización oficial. La cobardía humana. El relajamiento moral, fenómenos perfectamente superables mediante el resquebrajamiento de una férrea voluntad colectiva, profundamente revolucionaria y en acción simultánea sobre el medio y sobre la mente...



—La igualdad es un absurdo en todo. Es la monotonía, es la muerte. Las electricidades del mismo nombre, se repelen.

—¿Qué opinas del predominio del sexo fuerte?

—Que es un mito. La mujer no es más esclava del hombre que de sí misma. El hombre no es más esclavo de las instituciones que de su propia ignorancia o cobardía.

—¿Cómo concibes el amor?

—El amor no se CONCEBE, se SIENTE. Todo lo que se siente se define por el hecho mismo del sentimiento. Las teorías y definiciones cerebrales del amor son pura pedantería. Así son de pedantes los definidores.

—¿Qué opinas de la prostitución?

—Que no sólo las mujeres y los sexos se prostituyen.

Heraldos de la muerte

Noche de estío...
Noche poética en Madrid, ¡Noche trágica!
Pero hoy el madrileño no siente ya el aroma de la primavera, sino el de la muerte. Su corazón está desgarrado, se le ha arrancado a hitos.

En la guerra ha aprendido a ser una máquina; a empujar con bravura el justicamento acerca del enemigo, a mirar con desdén a la misma muerte, a contemplar casi con indiferencia las heridas sangrantes de sus compañeros.

Sin embargo, le hemos visto estremecerse, él que pasará hoy al madrileño que está tan tranquilo, ¡El, que tiene un templo de acero!

Y él que no tiembla ante la muerte, que no retrocede ante el peligro, se ha conmovido al ver asomarse por encima de las losas rojizas los tejados a la luna indolente.

Una luna grande, que derrocha a pojos luz; ridícula como nunca, arrojándose en la boca gerosera una nueca sábitica, terriblemente burlesca.

Por eso el madrileño, ha sentido que sauger hervía dentro de sus venas, mirando sus miembros se agitaban convulsivamente.

Bien sabe él, que los piratas del otro mundo, vechan las noches de luna para eludir el Madrid invidio, gloria y orgullo de nuestra España su carga de duelo.

Y el madrileño no se epigoca. Un ruidito nuestro viene a turbar la paz de esta noche que muy bien parece agosto.

Cinco trimotores enemigos, maculan el espacio azul.

Rápidos como flechas avanzan vertiginosamente sobre la ciudad mártir.

Oyese cada vez más cercano el ruido del cañón de los heraldos de la muerte.

El heroico madrileño no teme por él, ni por su hijo que es carne de su carne y sangre de su sangre.

Es pequeño, de un año apenas y está temblando profundamente en una blanca cama. Un mechón de pelos rebeldes ensombrecen su frente; el padre los aparta, y estampando el rostro del querube un cálido beso.

Ahora no es el hombre-máquina que ha soportado la guerra, es el hombre sensible, del cual se han conmovido las más recónditas fibras de su corazón.

Entretanto, los aviones germanos siguen lanzando obuses, bombas incendiarias... dejando a su paso, no en el étereo espacio, sino en la gloriosa villa, regueros de sangre, huellas borrables de lo muy bestias y cobardes que son.

Y un obús muy certero, parte en dos el hogar del madrileño y promotor del niño ha quedado sepultado en los escombros.

El madrileño ha podido salir de entre ellos, pero está cubierto de heridas que no tendrán tiempo de cicatrizarse.

Con los ojos centelleantes y el rostro de un loco, camina, camina sin cesar por las calles de Madrid. Ha prometido vengar a su hijo en su fiebre delirante no exclamando: ¡Mártir! ¡Verdugo! ¡Me habéis arrebatado a mi hijo, pero yo le vengaré!

Pero al fin, rendido, cae pesadamente al suelo.

Está inerte el madrileño, con las órbitas desmesuradamente abiertas, dirigiendo una mirada de terror al cielo estrellado.

Noche de luna en Madrid, ¡Noche trágica!

MARGARITA GISPERT

Seo de Urgel.

Tod...
es ins...
por el...
de ser...
pués, s...
e se n...
siente...
to y re...
das la...
ras qu...
vanta...
limita...
su infl...
El...
la cor...
de la...
dad e...

reta

Se enju...
ciertas cons...
de nuestras...
ha podido s...
Porque, la...
labras, sólo...
realizaciones...
tar nuestro...
para la victo...
triunfo se h...
pieza en la...
do moment...
modo zurd...
ciones típic...
Solo el...
purada de...
de combati...
ducción en...
crificio y en...
en rigor, y...
es más gr...
guerra a co...
la plácida...
El tópic...
hace hono...
coincidencia...
mismo.

xistas y lo...
gares, bus...
la necesari...
de la prop...
no puede...
muy otra...
verse son...

Por u...
ventudes...
ambición...
que pone...
beligerant...
Porque la...
no riñen...
de hecho...
unos mis...
Y dos...
procedim...
lenguas, y...
fónico ba...